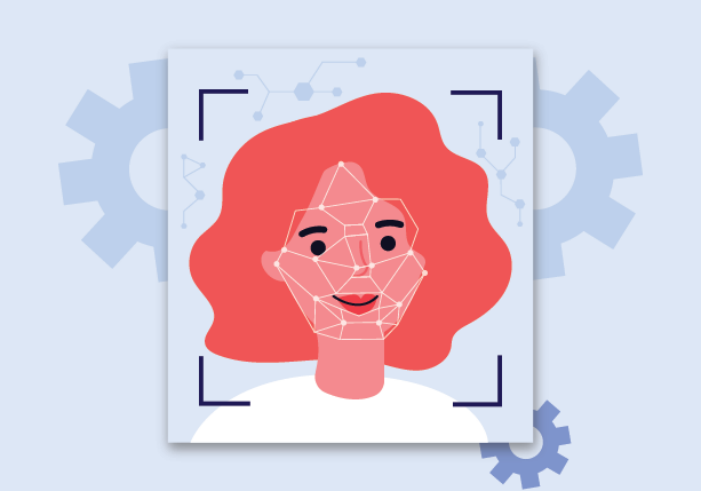
Niños secuestrados

Setting and characters



Cipra, es una isla en el Mar Mediterráneo, con una población de 850 000 ciudadanos. Siempre se ha considerado uno de los países más seguros, con un bajo índice de delincuencia. Los ciudadanos se sienten seguros al abrir la puerta de su casa a un extraño, al caminar solos durante la noche o al permitir que sus hijos jueguen sin su supervisión en el parque del barrio. Las escuelas se consideran lugares seguros y durante el horario escolar no se han registrado nunca incidentes delictivos. Los padres se sienten seguros al dejar a sus hijos e hijas en la escuela y los estudiantes van a la escuela en coche, en autobús o a pie. Nunca se ha pensado que un niño pueda ser secuestrado en la escuela... Era alrededor de las 7:30 de la mañana, cuando un alumno, concretamente Ektoras, llegó a la escuela, dejó su mochila dentro de su aula y se fue a jugar al patio de la escuela con otros tres niños. Era un niño que se comportaba bien, siempre siguiendo las reglas de la escuela. Sonó el timbre y todos los niños entraron en las aulas. La profesora tardó unos 15 minutos en darse cuenta de que Ektoras había llegado a la escuela pero no había entrado en el aula. Al principio, la profesora pensó que estaba ausente, pero luego vio su mochila junto al pupitre. Supuso que el niño podría estar en el baño o con la directora. Envió a un alumno a buscarlo, pero el niño había desaparecido. La profesora no sabía qué hacer, dónde buscar, qué pensar. Tembló y fue a informar al director de la escuela sobre esta incidencia. El director llamó inmediatamente a la policía y al tutor del niño, su madre, que acudió a la escuela en estado de shock. Todos los padres se enteraron de la incidencia por la televisión y llamaron al colegio para venir a recoger a sus hijos. Los psicólogos acudieron urgentemente al colegio para apoyar emocionalmente a la madre, al profesor, al director, a los niños y al personal del colegio. Ektoras, el niño desaparecido, tenía 11 años. Su madre era médico en el hospital, cerca de la escuela. Además, uno de los niños que jugaba con Ektoras era nieto de un conocido médico y la madre del otro niño era enfermera en el mismo hospital. El padre de Ektoras era un piloto que trabajaba en el extranjero y mantenía un conflicto legal con su madre, reclamando los derechos de la custodia del niño. Ektoras llevaba muchos años sin ver a su padre. Este incidente fue un rompecabezas para los investigadores, que intentaban encajar las piezas del rompecabezas para determinar si los motivos del autor estaban relacionados con la situación familiar del niño (familia divorciada), la actividad profesional de la madre o si el autor quería pedir un rescate, ya que podía tener problemas económicos. La investigación estaba llena de pistas falsas.

Crime scene

La mayoría de la gente pensó que se trataba de una desaparición que duraría algunos minutos. Por desgracia, en poco tiempo se dieron cuenta de que se trataba de un misterioso secuestro de niños. La asistencia de los alumnos, como siempre, comenzó a las 7.30 horas. Hasta las 7.45 horas, cuando sonó el timbre, algunos padres entraron en el colegio para llevar a sus hijos a sus aulas. El profesor, encargado de supervisar a los alumnos en el patio esa mañana, vio al sospechoso y pensó que era un padre. Según el testimonio de una limpiadora y tres niños que prestaron declaración a los detectives, sobre las 7:40 horas el sospechoso entró en el colegio de primaria a la velocidad del rayo y con pasos bruscos. Se acercó a un grupo de cinco niños y se presentó como "el nuevo profesor de Historia del colegio". Y tras mostrarles su mano vendada, les pidió que le ayudaran a sacar algunas cosas de su coche. Según los niños, Ektoras estaba dispuesto a ayudar. Según un anciano propietario de una casa situada frente al patio trasero de la escuela, en la que había una puerta que se abría por la mañana para facilitar la llegada de los alumnos, el sospechoso estuvo en el lugar antes de las 7:30 de la mañana. Según la información, el desconocido era un hombre de entre 50-60 años, de 1,70 - 1,75 m de altura, de unos 100 kg, con barba. Llevaba una camisa negra de manga corta con un estampado en la parte delantera con colores brillantes, un chaleco oscuro, pantalones largos oscuros, un sombrero de boina oscuro. Conducía una berlina gris.

The detective

Los dos detectives fueron avisados inmediatamente de la situación, dando la señal de alarma y movilizando todas las fuerzas disponibles, reforzando la Policía con personal de otras ciudades. Alexander Alexandrou y su compañero Christofer Christoforou acudieron al colegio tras la llamada del director. Se presentaron a la directora y a la madre. Alexander y Christofer: "Somos los detectives responsables del caso. Estamos aquí y haremos todo lo posible para encontrar al niño. Deben mantener la calma y darnos cualquier información que pueda ayudarnos". Alexander Alexandrou, de 52 años, era el agente más experimentado y el mejor perfilador de la unidad de la policía en la que trabajaba. Adquirió su experiencia trabajando en la ciudad de Nueva York durante muchos años. Tenía habilidades especializadas que eran muy útiles en casos difíciles. Era seguro de sí mismo, asertivo y, a menudo, un personaje de temperamento ardiente. Su compañero, Christofer Christoforou, de 35 años, tenía una buena formación y había adquirido experiencia laboral en Cipra. Si se le viera, se diría que era una persona de perfil bajo, pero era muy inteligente y muy buen observador, con una memoria fotográfica. Su formación en psicología le sirvió para entender la psicología de los sospechosos y para ser un muy buen lector de mentes. Cooperaban muy bien juntos y uno complementaba al otro, hecho que les ayudó a resolver muchos misterios utilizando sus habilidades de pensamiento crítico. Nunca se dieron por vencidos y se esforzaron al máximo en cada caso, con gran éxito la mayoría de las veces.

The suspects

Los detectives interrogaron a los profesores, a los niños, a las limpiadoras, a la madre, recogiendo información útil. Las pruebas y los testimonios demostraron que el hombre estaba preparado para conseguir su objetivo, que no era otro que el secuestro de niños. Inicialmente se presentó como un nuevo profesor de forma educada, y para engañar a los niños para que le ayudaran a llevar los libros le había atado la mano para que pareciera que tenía un problema. Teniendo en cuenta toda la información, llegaron a la conclusión de que había 3 sospechosos implicados y se dividieron en tres equipos para examinar y resolver este misterio. Los detectives publicaron las fotos del niño y pidieron a la gente cualquier información que pudiera ser útil para encontrar al niño desaparecido. Lo primero que pensaron Alexander y Christofer, fue que la desaparición del niño estaba relacionada con la situación familiar del mismo, concretamente con el padre. La madre informó a los detectives de que el padre había venido a Chipre hace una semana y había insistido en conocer al niño. Alexander: "Creo que el padre tiene un motivo por el grave conflicto que tiene con la madre y la negativa de la madre a permitirle conocer al niño". Christofer: "Estoy de acuerdo, puede que quiera llevarse al niño al extranjero, donde vive". Alexander y Christofer: "Hay que avisar inmediatamente a las autoridades portuarias y a los aeropuertos para que tomen medidas". Los detectives intentaron localizar al padre para interrogarle y recabar información de él. Lo encontraron en su habitación de hotel y le informaron de la desaparición de su hijo. Alexander: "Soy el detective Alexander y mi compañero Christofer de la policía". (Alexander y Christofer mostraron su placa). Christofer: "Estamos aquí para informarle de un hecho trágico relacionado con su hijo. Desgraciadamente, su hijo Ektoras ha sido expulsado del colegio esta mañana". El padre se mostró muy molesto y preocupado. Dijo: "Dios mío, ¿qué ha pasado? ¿Dónde está mi hijo? ¿Quién se lo ha llevado? ". Alejandro: "Usted nos dirá dónde está su hijo. La madre nos ha dicho que usted volvió a Cipri hace una semana con el motivo de llevarse la custodia de su hijo. Tenemos que interrogarle". Padre: "No estoy implicado en el incidente y no sé dónde está mi hijo. Nunca haré algo que repercuta negativamente en el bienestar de mi hijo. Nunca lo haré porque perdería la oportunidad de tener una buena relación con mi hijo". Mientras Alexander interrogaba al padre, Christofer registraba el apartamiento. Encontró un sombrero rojo en la bolsa del padre y no pudo recordar dónde había visto ese sombrero. Accidentalmente, recordó que había visto ese sombrero en una foto de Ektoras y gritó: "Acabo de encontrar un sombrero rojo que pertenece a Ektoras". Alexander detuvo al padre. El padre fue trasladado a la oficina de la policía para continuar la investigación. El segundo sospechoso era una colega de la madre de Ektora, una enfermera. Según la madre, tres médicos, incluida ella misma, denunciaron a la enfermera por comportamiento poco profesional, lo que hizo que la enfermera fuera despedida. Los detectives del caso detuvieron al enfermero de 41 años en

su apartamento y lo llevaron a la comisaría. Según afirmó el enfermero en su testimonio, tenía una coartada, ya que en el momento del secuestro tenía una entrevista para un nuevo trabajo. Una importante información facilitada por un ciudadano condujo al tercer sospechoso. Un ciudadano se dio cuenta de que el incidente de la televisión estaba relacionado con su vecino al que había estado observando últimamente. Su vecino se había mudado al edificio hacía una semana y siempre llevaba una gorra en blanco. Accidentalmente observó cómo este vecino bajaba de su coche a un niño pequeño que se comportaba de forma algo extraña. Esto supuso un avance en la investigación. El informante en sus declaraciones dijo que "el niño víctima no se encontraba bien". El coche del sospechoso era de color plateado, que según las descripciones escuchadas por el testigo era similar al utilizado por el autor para secuestrar al niño de 11 años. Lo más probable es que el sospechoso se encontrara a poca distancia de la escuela. Las autoridades se movilizaron de inmediato y un fuerte dispositivo rodeó el edificio.

Examine the Crime Scene

Los dos detectives, Alexander y Christofer, llegaron al apartamento para investigar si la información dada estaba relacionada con la escena del crimen. Cuando los detectives llamaron a la puerta de su apartamento, el hombre de 35 años abrió y preguntó tranquilamente a los policías: "¿puedo ayudarles? El hombre se mostró especialmente tranquilo. Los detectives, tras mostrarle sus identidades, le informaron de que estaban investigando un caso de secuestro de un niño de once años, a lo que el hombre de 35 años respondió: "Sí, conozco el caso. "¿Pero no es un anciano al que buscan?". Alexander y Christofer se dieron cuenta de que el hombre de 35 años había sido informado por los medios de comunicación de los acontecimientos, en un momento en que toda la Policía lo estaba buscando. Tuvieron el presentimiento de que alguien estaba diciendo mentiras. El joven de 35 años, que seguía tranquilo, les dijo que un amigo estaba en su apartamento y, después de que entraran los miembros del cuerpo, les pidió que se callaran porque su prima estaba durmiendo en la habitación, afirmando también que el día anterior era el funeral de su abuela. Mientras los detectives hablaban con el extraño hombre, Christofer se fijó en el DNI falso que había sobre la mesa y en el que se podía leer "Profesor de Primaria de XXXXX", algo que le hizo sospechar aún más del hombre. Tras la investigación, localizaron al niño en un dormitorio tumbado en la cama. La pregunta que los detectives debían responder era si el desconocido estaba relacionado con el padre o con la enfermera...

Mystery Resolution

Tras el interrogatorio, quedó claro que ni el padre ni la enfermera estaban relacionados con el secuestro del niño. El secuestrador era un desempleado con problemas emocionales y se llevó al niño para pedir un rescate a la familia.

The story trailer

Un niño desaparece de su escuela. Un desconocido llega a la escuela como nuevo profesor. Nadie sabe quién es el nuevo profesor. Hay dos sospechosos principales, el padre y una compañera de la madre que tienen motivos diferentes. ¿Dicen mentiras, dicen la verdad? ¿Quién es al final el secuestrador? Dos detectives trabajan duro para descubrir la verdad y devolver el niño a su madre.